

El taller de litografía en el Instituto Literario del Estado de México: su apertura y personajes destacados en este arte

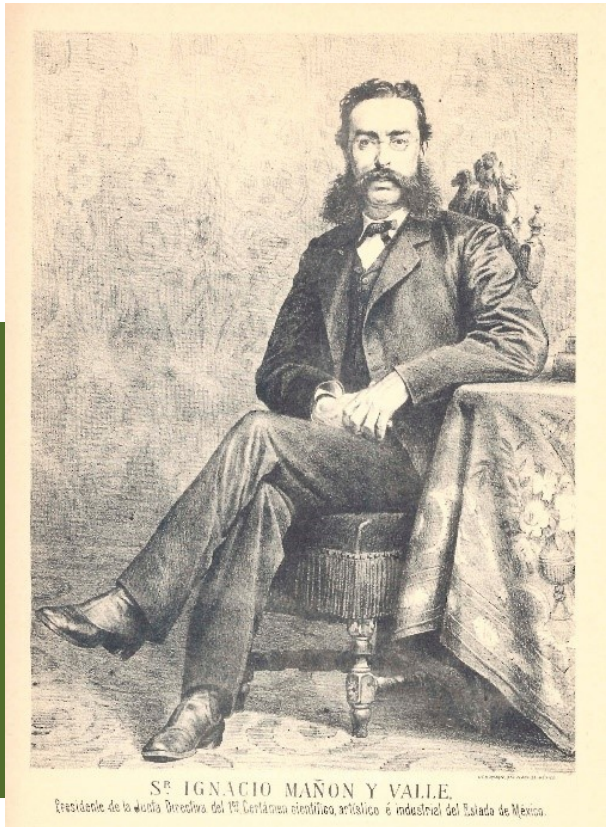


Fig. 1. Retrato del Sr. Ignacio Mañón y Valle. Litografía de Hesiquio Iriarte (Garrido, 1975 [1883]: pág. dig. 85).

Martínez Ayala, Sara. Licenciada en Artes Plásticas por la Facultad de Artes; encargada del Centro de Documentación Presidente Adolfo López Mateos de la UAEMéx, desde 2018.



Resumen:

Este artículo pretende dar un panorama general del auge e importancia del arte litográfico en México a principios del siglo XIX, técnica introducida por el Italiano Claudio Linati, quien establece el primer taller en la Ciudad de México y enseña gratuitamente el proceso de imprimir litografías. Para la época fue un gran avance tecnológico, siendo un recurso de comunicación gráfica por las múltiples ilustraciones en periódicos, libros, folletos y álbumes; por ello, se llevó a cabo la instalación de talleres de litografía e imprenta en la Academia de San Carlos y en el Instituto Literario del Estado de México, instituciones históricamente muy reconocidas.

De entrada, la litografía es una técnica de impresión que en términos griegos significa 'litho=piedra' y 'grapho=dibujo', descubierta por el alemán Aloys Senefelder, en 1798, y utilizada como medio para reproducir obras escritas y gráficas. Esta técnica de grabado fue introducida en México por el Italiano Claudio Linati (1790-1832), quien en 1826 logró establecer el taller de litografía en la Ciudad de México, gracias a la gestión que hizo junto con Gaspar Franchini, que murió ese mismo año. Pese a lo sucedido, Linati se asoció con Florencio Gally y con el poeta cubano José María Heredia, con el propósito de publicar la revista *El iris* (Cabello, 2008: 11, 12). En 1827, el taller que había dejado Linati, retenido por el Ministerio de Relaciones Exteriores e Interiores debido al adeudo del italiano a la nación, fue solicitado por la Academia de San Carlos para que se enseñara la técnica litográfica, estableciéndose la cátedra en 1831 con Ignacio Serrano como su titular, aunque no por mucho tiempo (Cabello, 2008: 14, 16).

El auge de los talleres litográficos estuvo relacionado con el aumento de periódicos, la edición de libros y la elaboración de álbumes. La ilustración era indispensable, y la litografía, en lo que a reproducción de dibujos y de caricaturas concierne, representaba grandes adelantos en relación con el grabado en metal; además de que podía dar el doble de estampas (Cabello, 2008: 18). La aplicación masiva de la litografía en los impresos fue un parteaguas en la comunicación visual y la producción editorial en México, y ambos avances tecnológicos tuvieron impacto en los talleres del Instituto Literario del Estado de México (Pérez y Garone, 2021: 86).

El primer taller litográfico que existió en el país fue el de Rocha y Fournier, fundado en 1836, y en el cual se editaron litografías de la historia de México. Otro impresor importante fue el francés Antonio Decaen, quien estableció seis talleres diferentes entre 1838 y 1864, con distintos socios. Entre estos destaca un taller dedicado a realizar viñetas y papelería comercial; otro a producir ilustraciones

religiosas; y uno más a fabricar novelas. En 1869, Víctor Debray adquirió el taller de Decaen, y en 1877 editó estampas litográficas a color, las cuales ya se anunciaban como cromolitografías (Cabello, 2008: 18, 19).

También hubo talleres creados por mexicanos como Hipólito Salazar, Ignacio Cumplido, Manuel Murguía, Manuel Rivera, José María Villasana y Hesiquio Iriarte. Además, algunas casas editoriales utilizaron los servicios de varios litógrafos, que es difícil saber cuándo la firma de una litografía corresponde a una casa editorial determinada, a la de un grabador o a la de un dibujante. (Cabello, 2008: 19, 20). Esta técnica también se desarrolló en diversos estados de la República, uno de ellos el Estado de México, especialmente en la ciudad de Toluca (Cabello, 2008: 22).

De manera externa al Instituto, según datos que recopiló Isauro Manuel Garrido en su obra *La ciudad de Toluca*, había un negocio de litografías propiedad de Felipe Rentería, ubicado en la Calle Constitución 1 (Garrido, 1975[1883]: 85).

Ahora bien, en el Instituto Literario ya se cursaban talleres relacionados con las artes gráficas (Pérez y Garone, 2021:61); sin embargo, más tarde se iniciarían las gestiones para instalar talleres y academias, con la propuesta que hizo el entonces director del Instituto, Felipe Sánchez Solís, al gobernador Mariano Riva Palacio. El 14 de febrero de 1850, la Secretaría de Relaciones y Guerra del Gobierno Libre y Soberano de México comisionó a Sánchez Solís para que pasara a México a recoger la litografía y esta fuera instalada en el Instituto, con el fin de que bajo su cuidado se conservara y sirviera a los supremos poderes del Estado; así como al Instituto para la instrucción de sus alumnos (Exp. 25, 1850: 58). Así es como se empezó a acondicionar el taller de litografía, meses antes de su gran inauguración.

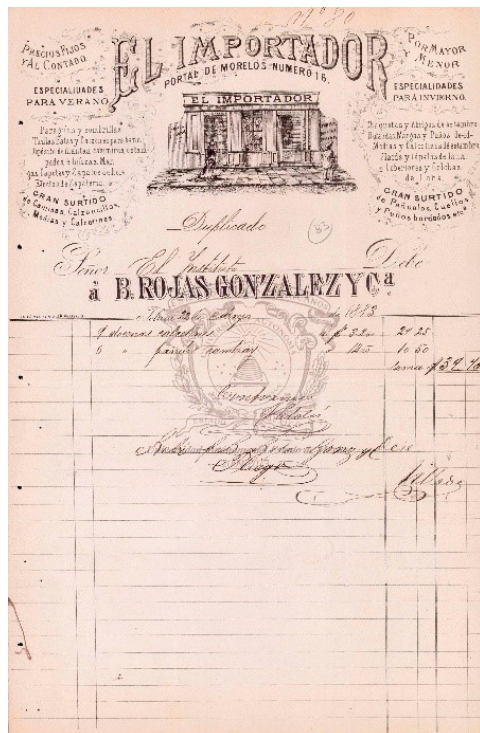


Fig. 2. Factura por la compra de 9 docenas de calcetines y 6 docenas de pañuelos cambray. Litografía de Rentería. AHUPALM, UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 2565, fo. dig. 83, 1883.

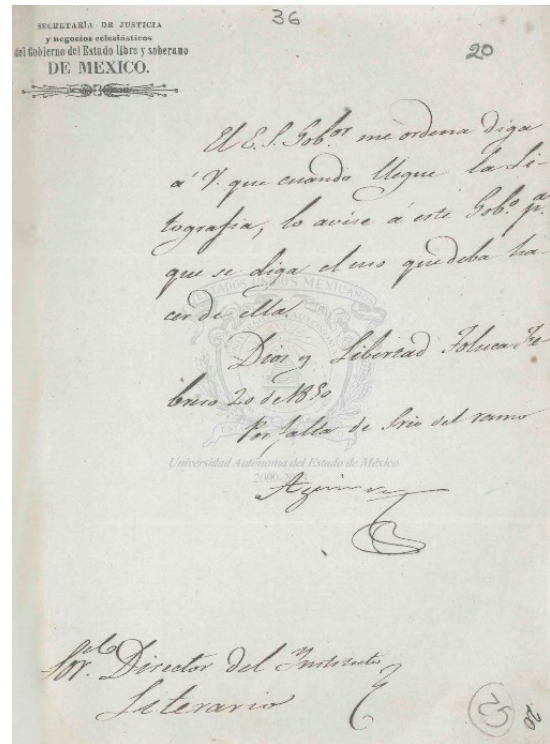


Fig. 3. Comunicación de la Secretaría de Justicia para que se diera aviso de la llegada de la litografía al instituto. AHUPALM, UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 25, fo. dig. 36, 1850.

Posteriormente, el 26 de julio de 1851 se fundó la clase de música Don José Familiar, la de imprenta Don Manuel Jiménez y la de litografía D. N. Blanco, habiendo sido benefactores de estas últimas Don Tomás Orozco y Nicanor Carrillo, quienes regalaron los útiles (Venegas, 1894: 134). Para ello, se destinaron tres salones adjuntos para instalar la maquinaria de litografía y tipografía; en uno se colocó una placa con el nombre de Mariano Riva Palacio; en otro se leía el nombre de Nicanor Carrillo; y en el último se escribió Tomás Orozco (Pérez, 2015: 32).

En la Ley Orgánica del Instituto Literario del Estado de México del 28 de octubre de 1851 se estableció lo siguiente: "a partir del 10 de enero de 1852 habrá un taller en que se enseñe la litografía y su director tendrá otro de tipografía, de herrería, de cantería y carpintería" (UAEMéx, 2004: 125, 126). Los trabajos de 1850 y 1851 fueron las primeras manifestaciones hechas por los alumnos. La máquina litográfica Alauzet ya estaba en funcionamiento dentro del recinto institutense; y debe haber sido de grandes dimensiones, pues el tamaño de las cartas geográficas que se conservan es de 57×70cm (Pérez y Garone, 2021: 71).



Fig. 4. Recreación de las actividades que realizaban los alumnos en los talleres de litografía y tipografía. Técnica: óleo. Autora: Laura Contreras Martínez (Pérez, 2015: 60, 61).

Al frente del taller de litografía estuvo Plácido Blanco. Algunos de los alumnos más destacados en este ramo fueron Trinidad Dávalos, Alejandro Tapia y Francisco Reyes (Pérez, 2015: 35). Unos cuantos de estos estudiantes fueron nombrados directores, maestros o auxiliares, quienes eran los encargados de supervisar y realizar las ilustraciones de los libros, periódicos y otros trabajos que se solicitaba imprimir en el mencionado taller del Instituto Literario del Estado de México.

José Trinidad Dávalos fue un personaje que destacó en el ramo de esta técnica de impresión. Aun siendo alumno, recibió una felicitación escrita por la Secretaría de Justicia, debido al ejemplar de la patrona del Instituto [la diosa Minerva] (Exp. 25, 1850: fo. dig. 68). Después, realizó la portada del primer impreso en los talleres del Instituto Literario del Estado de México (Peñalosa, 1992: 27), y obtuvo una especial recomendación por su instrucción a las artes que se ha dedicado (Exp. NBCC-485, 1853: fo. dig. 31), la litografía y el dibujo. Además, dirigió el taller de litografía en los periodos 1856-1859 y 1871-1875.



Fig. 5. Portada del primer impreso de la imprenta del Instituto Literario. En la parte superior se encuentra el águila, símbolo de la identidad nacional, y en su pico sostiene un listón en el cual está escrito: "Estudio litográfico de Dávalos, alumno del Instituto por el distrito de Toluca". Abajo: Fondo Reservado de la Biblioteca Histórica José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Solís, Felipe S., Discursos y poesías pronunciados en la apertura de los talleres de litografía y tipografía del Instituto Liter. del E. de México. / El Lic. D. Felipe S. Solís y varios alumnos. Toluca: Imprenta del Instituto Literario del Estado de México, 1851. Referencia: 54809. Fotografía: Fernando Quintanar Salinas.

Acerca de Alejandro Tapia, este fue director de la academia de litografía, según consta en el impreso de los actos públicos que sustentaron los alumnos en 1857, donde se lee: "esta impresión está hecha, tanto en la parte litográfica como en la tipográfica, por los alumnos del Instituto dedicados a estos ramos, bajo la dirección de sus respectivos maestros" (Exp. 1.28_13, 1857: 12). Años atrás, en 1853, se sorteaba el premio en el ramo de dibujo de la clase de litografía, junto con su compañero Agustín Castro (Exp. NBCC-485, 1853: fo. dig. 54).

Por otro lado, a José María Domenech lo nombraron catedrático interino de dibujo, pintura y litografía, en 1855 (Exp. 1.27_78, 1855: 39). Para 1871, Valeriano Lara y José María Peláez dirigieron a los alumnos que cursaron los talleres de litografía (Exp. 1452, 1877: 30). En 1876 no hubo inscripciones en esa cátedra, pero siguió funcionando a cargo de Lorenzo Fonte, con las condiciones que estipulaba un "contrato en cuya virtud pudiese servirse de los útiles de la litografía del Inst.º [Instituto], para el desempeño de los trabajos que se le encomendaren cediendo al establecimiento la mitad de los productos líquidos que resultasen" (Exp. 1452, 1877: fo. dig. 29).

En lo que respecta a las calificaciones de litografía de 1871 y 1872, destacan los alumnos Silviano Enríquez, de Villa del Carbón, en dibujo a pluma sobre piedra; Sotero Vega, de Capulhuac, en grabado sobre piedra; y Vicente Soto, alumno externo, en escritura de letra inglesa y redonda sobre piedra; quienes obtuvieron la calificación de "especialmente bien" (Exp. NBCC-485, 1871, 1872: fs. digs. 618, 663). Enríquez obtuvo mención honorífica en dibujo a pluma sobre piedra, y Vega en grabado sobre piedra, en 1873 (Exp. NBCC-485, 1873: 696). También, en la época de este impresor, Pedro Martínez, los estudiantes Valeriano Lara y Sotero Vega realizaron las litografías para los textos (Pérez, 2015: 36).

En sus inicios, el taller de litografía del Instituto Literario del Estado de México contó con los siguientes artículos: 1 prensa con 2 chasis, 1 tintero, 6 piedras buenas, 4 piedras rotas, 2 cilindros, 1 pantógrafo, 8 cuartillas para imprimir, 1 brocha de 3 pulgadas, 2 esponjas grandes, 1 mesa con cajón, chapa y llave, 1 cedazo para cernir arena, 1 tijera fina, 1 banco para lavar piedras, 20 pliegos de papel preparado, 5 pliegos de papel vegetal para calcar, 4 frascos de goma elástica, 11 escuadras de varios tamaños y figuras, 2 puntas secas, 2 pomitos tinta ortográfica, 189 pliegos papel de marca, 45 pliegos papel de mejor clase, 1 estuche de dibujo lineal, 2 compases de bomba, 3 botes tinta negra para imprimir, entre otros utensilios y herramientas que se enlistaron en el inventario del 31 de diciembre de 1850 (Exp. 29, 1850: fs. digs. 11, 12).

Además, en el fondo histórico del ICLA existen varias facturas de las diversas compras que realizó el Instituto en diferentes sectores, tales como: cajones de ropa, zapaterías, fábricas de sombreros, ferreterías, tlapalerías, mercerías, almacenes de instrumentos musicales, hierros, plomería, fábricas de vidrios, boticas, droguerías, abarrotos, encuadernación, imprentas, litografías, papelerías, entre otros. La mayoría de estas facturas están bellamente litografiadas en su encabezado, y en la parte inferior izquierda con la firma de la casa editorial, dibujante o litógrafo, como, por ejemplo: Lit. Decaen, Lit. Debray Succs., Calvert lith. Co. Detroit, Mich. U.S.A., Lit. H. Iriarte, Lit. de Salazar, Lit. del Instituto Toluca, Lit. del Timbre, Lit. F. Rentería, solo por mencionar algunos.

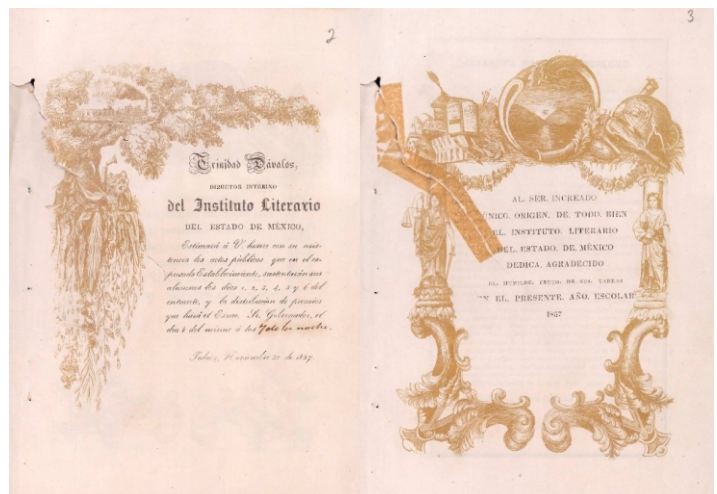


Fig. 6 y 7. Litografías que ilustran los actos públicos que sustentaron los alumnos del Instituto en el año escolar 1857. AHUPALM/ UAEMx/ AHME/ Icd/ V. 1/Exp. 1.28_13/ fs. digs. 2,3/ 1857.

Como punto final, cabe mencionar que los talleres de tipografía (1851-1889) y litografía siempre estuvieron juntos en el Instituto (Pérez, 2015: 14): "Un aspecto poco conocido del taller de litografía: durante ocho años estuvo inactivo; gracias a la iniciativa del litógrafo Sotero Vega, el taller comenzó una nueva etapa. El director del instituto Joaquín Ramos, en la Memoria de 1887, mencionó lo siguiente: [...] por causas inexplicables los hicieron desaparecer [se refiere a algunos talleres]: quizá pasó por alguna mente la de que aunque la habilidad en la maestría, se adquiere en los talleres, si éstos se establecían en el mismo recinto donde se cultivaban las ciencias, se desviaba el instituto del objeto especial que le marca su denominación [...], los aparatos y útiles de una naciente litografía estuvieron por más de ocho años arruinados y cubiertos de polvo unos, oxidados otros y destruyéndose en los rincones de la pequeña pieza destinada para oficina litográfica" (Pérez, 2015: 35).



Fig. 8. Factura por la compra de un mapa república montado de 1879. Litografía de Debray Suc's. AHUPALM, UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 2397, fo. dig. 76, 1882.

Fuentes consultadas:

Archivos

- Archivo Histórico Universitario Presidente Adolfo López Mateos
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 29, 29 fs. dgs., 1850, 1851.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 25, 92 fs. dgs., 1850.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 1452, 108 fs. dgs., 1876, 1877.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 2565, 132 fs. dgs., 1883.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 2397, 87 fs. dgs., 1882.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. NBD-485, 767 fs. dgs., 1853.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 3191, 49 fs. dgs., 1886.
- AHUPALM/UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. NBD-440, 48 fs. dgs., 1858.

Archivo Histórico del Estado de México

- AHUPALM/UAEMéx/AHEM/ICL/V. 1/Exp. 1, 27, 78/78 fs. dgs./1855.
- AHUPALM/UAEMéx/AHEM/ICL/V. 1/Exp. 1, 28, 13/13 fs. dgs./1857.
- Fondo Reservado de la Biblioteca Histórica José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Solís, Felipe S. Discursos y poesías pronunciados en la apertura de los talleres de litografía y tipografía del Instituto Liter. del Edo. de México. / El Lic. D. Felipe S. Solís y varios alumnos. Toluca: Imprenta del Instituto Literario del Estado de México, 1851. Referencia: 54809. Fotografía: Fernando Quintanar Salinas.

Bibliografía

- Cabello Sánchez, Raúl (2008). *Litografía. Manual de apoyo para el taller*. México D. F., Escuela Nacional de Artes Plásticas, (colección: Manuales UNAM ideas en libertad), 104 pp.
- Carrido, Isidro Manuel (1975). *La ciudad de Toluca*, edición facsimilar de la de 1883 preparada por Mario Colín, México D. F., Libros de México, (colección: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México), 93 pp.
- Peñaloza García, Inocente (1992). *Reseña histórica del Instituto Literario de Toluca (1828-1956)* reseña histórica de la Universidad Autónoma del Estado de México (1956-1992), Toluca, UAEMéx (colección: Historia), 218 pp.
- Pérez González, Iván (2015). *Historia, publicaciones y letras, el taller de litografía en el Estado de México 1851-1889* (Tesis de licenciatura), Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 168 pp.
- Pérez González, Iván y Garone Gravier, Marina (2021). *Con imborrable tinta alegre historia del taller de imprenta del Instituto Literario del Estado de México (1851-1889)*, Toluca, Cigome, 284 pp.
- Venegas, Aurelio J. (1894). *Guía del viajero en Toluca*, Toluca, Tipografía del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios, 381 pp.
- Universidad Autónoma del Estado de México (2004). *175 años de Legislación Universitaria ICLA-UAEM*, UAEMéx.